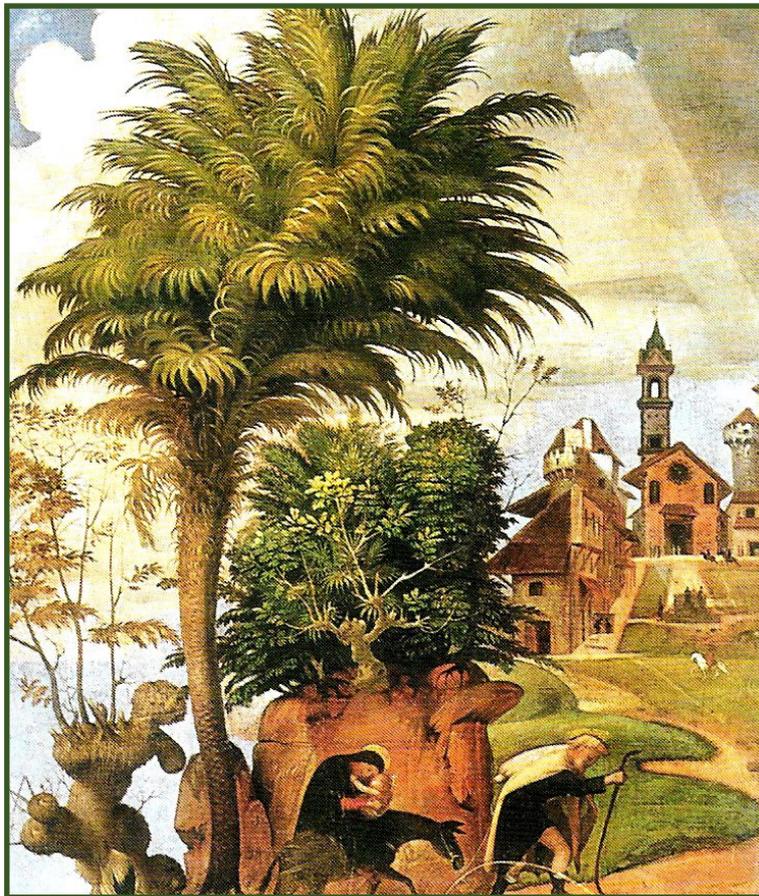


FUENTES HISTÓRICO-ESPIRITUALES DE LOS SIERVOS DE SANTA MARÍA

de 1496 a 1623

III/2



(Pro manuscrito: Traducción de fray Ángel M. Camarillo osm)

Revisada en 2018

FUENTES HAGIOGRÁFICAS

A cargo de Pier Giorgio M. de Domenico

INTRODUCCIÓN

La sección comprende algunas figuras de hermanos y hermanas que vivieron en el periodo considerado en este volumen de *Fuentes*, los nombres los encontramos en los catálogos de santos y beatos de la Orden: el beato Juan Ángel Porro, antes presente en el segundo volumen de *Fuentes* pero retomado aquí (muere en 1505) según los testimonios de los historiadores Poccianti y Giani, y después Pedro de la Cruz, Lucía de Bagolino, Cedonio de Monza (o de Bolonia), Lucia de Zatrillas, Ángela de Verona.

Para la beata Francisca de Como (+ 1498), el beato Miguel Bonardi de Pinerolo (que vivió en la mitad del Quinientos), las beatas Artemisia de Todi, Margarita de Espoleto, Eufemia Palettoni de Espoleto (todas de la segunda mitad del Quinientos), la beata o venerable Bartolomea Bertini-Cardarelli (+ 1619), cfr. *Fuentes* III/1, sección *fuentes documentarias y narrativas*

I. Juan Ángel Porro

Para la documentación relativa de él cf. *Fuentes* II, p... (v. italiana 227, 230, 231, 256, 265, 271, 299, 305, 309, 310, 328, 455, 480, 487,) y sección *Fuentes documentarias y narrativas* del volumen III/1.

1. Del *Chronicon* de Miguel Poccianti

El primer texto reportado es la relación de la muerte del beato y el significado que Miguel Poccianti atribuye al acontecimiento (*Chronicon rerum totius sacri Ordinis Servorum Beatae Mariae Virginis, Florentiae* 1567).

Edición: P.M. SOULIER, *De beato Ioanne Angelo Porro Mediolanensi Ordinis Servorum beatae Mariae virginis*, in *Monumenta OSM*, VIII, Bruxelles 1906, p. 123-125

1496. Mientras la pobre nave de los Siervos, privada de una guía tan grande¹, en manos de varias tempestades, para que no se hundiera en las profundidades del mar, un óptimo padre y fiel Siervo de la Virgen, Juan Ángel de Milán, dejando las cosas humanas, el 24 de octubre de este año sube al cielo y ora con súplicas a Dios Padre de misericordia y de toda consolación, para que la consuele en toda tribulación.

Cuando la muerte feliz de este amigo de Cristo se difundió en la ciudad de Milán, de inmediato todos acudieron a la iglesia de los Siervos, ningún, hombre o mujer permaneció en casa; más bien, enfermos, considerados también con enfermedades gravísimas, buscan ser llevados por amigos y desean tocar al menos el dobladillo del vestido, pensando que este contacto puede traerles alivio. Cada uno en efecto, conoce muy bien quién es y cual haya sido la vida de esta persona, que ha placado los asaltos terribles de los pecados, ha vencido las tentaciones de los demonios, ha vencido los deseos de la carne y de los ojos.

Para poder actuar más fácilmente todo esto, con la ayuda de la gracia de Dios, vivió casi veinte años en el sagrado Monte Senario y, siguiendo las huellas de los santos Padres e imitando los ejemplos, se dedicó incesantemente a la oración unida a las penitencias y ayunos, considerando vanas y locuras sin sentido todas las riquezas del mundo, como el buen comerciante del evangelio que, encontrada la perla preciosa en un campo virgen, vendió todo aquello que tenía y la compró. Por esto llegó a ser el amado de Dios, y tan amado que –como afirman los habitantes viejos del sagrado monte y esta atestiguado por familias sanadas de los males de este tipo- con el solo signo de la cruz curaba a los enfermos y liberaba aquellos que estaban poseídos por el demonio. Lo comprueba también las crónicas de aquel venerable monasterio, donde se ven estos hechos pintados en sus tablillas de madera.

Empero, para que no se crea que estas sean afirmaciones vacías, se escuche cuanto contienen los documentos del convento de Milán. Refieren en efecto que, acercándose la hora de su muerte, él bajando del sagrado monte, ha pronunciado: «Me acerco a dar cuenta de mi administración y viene detrás mi hermana». Se supo que, como él había preconizado, la encontró muerta, En efecto, llegando a Milán, encontró que el espíritu de la hermana había ya regresado a Dios. Las crónicas del mismo convento confirman que en su feliz tránsito estuvieron presentes jóvenes desconocidos con el aspecto bellissimo, para administrarle la ayuda necesaria. Añade además que la fe de los enfermos, los cuales se esforzaron en llevarle allí y buscando tocar el sagrado cuerpo, no los desilusionó, habiendo sido muchos liberados por la posesión diabólica y por enfermedades de diferente género. De esto hecho existen todavía testimonios, cuadros colgados de perpetua memoria en torno a su sepulcro, en los cuales aparece claro cuánto este hombre inefable haya sido agradable a Dios.

Queriendo los frailes poner su cuerpo junto a los cuerpos de los demás padres, el Juez justísimo no lo permitió. En efecto el cuerpo y la gran piedra no pudieron absolutamente ser movidas. Por eso

¹ El prior general Antonio Alabanti, muerto el 8 de diciembre de 1495 (cf. *Fonti storico-spirituali*, II, p. 342)

los padres, elevando devotamente oraciones junto con todo el pueblo y comprendiendo el signo que el hecho en sí contenía, previeron construir una tumba en una capilla que pertenecía a la noble familia de los Porro, del cual este hombre santo había tenido origen y allí lo colocaron con una solemne ceremonia. Aquí aún brilla por los milagros y cada día da a los enfermos, liberados de sus desgracias, son dejadas en la sagrada tumba los testimonios del beneficio recibido.

Este santo padre ha dejado algunas sermones saludables. Entre estas hay una oración que cada día habitualmente pronunciaba frente a la imagen de la Virgen, [...] intercediendo por nosotros pecadores para que alcancemos el reino celestial.

2. Arcángel Giani, *Annales OSM*, II, p. 27-28, bajo el año 1506.

[...] Oída la fama de aquellos que llevaban una vida austera en Monte Senario, al servicio de la beata Virgen, dejada la patria de Milán y dirigiéndose en Toscana, hizo vida ermitaña por veinte años en asiduas vigiliyas, piadosas meditaciones y demás penitencias corporales, hasta el padre Antonio Alabanti prior del convento de la Anunciación, restaurado con nuevos edificios el noviciado para la educación e los jóvenes, ordenó que Juan Ángel se trasladara del Senario a el cargo de maestro de novicios. En lo que se refiere al cargo ha sido una ayuda a aquellos jóvenes en los inicios del su camino en el santo hábito de la Virgen, lo indican no mucho después aquellos que abrazaron su disciplina y su modo de vivir. Y cuando Alabanti asumió, en el capítulo de Vetralla la suprema autoridad de la Orden, deseando reformar de manera más radical el cenobio de la Anunciación, llamó nuevamente a Juan Ángel, que ya había partido para fundar la ermita de Chianti, para dirigir el mismo noviciado con este acuerdo: si agravado por continuas enfermedades no fuese capaz de dedicarse totalmente a esta tarea, al menos una vez al día empero, a una hora establecido iría con los jóvenes para instruirlos en la perfección de la vida regular y reforzarlos en el estilo de vida religiosa.

Sucedió después en el año 1487 surgiera una no pequeña discusión entre los frailes del Senario sobre la elección del nuevo prior del convento, a tal punto el general Alabanti, que se encontraba en Florencia, llevó de inmediato al Senario para componer aquellas divergencias, como en otra parte se había dicho².

Reunido pues el capítulo, los frailes, que habían estado en desacuerdo, improvisadamente se encontraron en unidad con el consentimiento unánime todos eligieron como su prior a Juan Ángel que a intentó largamente rechazar. En este oficio se sabe con suficiente certidumbre que aquel religioso dio signos luminosos de su santidad con los campesinos del lugar: él liberó, con solo el signo de la cruz acompañado por una oración, muchos que eran afligidos por enfermedades de diferente género y considerados por espíritus inmundos. Mientras la fama de dichos milagros se iba difundiendo poco a poco de aquel lugar hasta la ciudad de Florencia, a él todavía en vida por la devoción de los habitantes llegaban dedicadas por gracias y milagros, que también hemos visto.

Juan Ángel, para huir de la gloria vana del mundo, apenas terminado el primer año de priorato en el Senario, de nuevo se fue a la ermita de Chianti. Pero ni tampoco aquí la luz de su santidad pudo permanecer escondida, ya que aún la fama de sus santidad de propagaba por aquellas regiones, la voz que había un santo ermitaño de la Orden de los Siervos el cual curaba a todos los enfermos y endemoniados con solamente el signo de la cruz acompañado por una oración, aunque él mismo fuese siempre débil por la continua penitencia. Por eso el hombre de Dios, huyendo de la misma fama, se retiró también de allí y partió en dirección de Milán. Durante este viaje, se comportó con tal y mucha humildad que revestido de una túnica de tela negra, cocida con las propias manos, con un pequeño equipaje en las espaldas, aparecía un converso que pide la limosna más que un hombre docto y sacerdote. Testigos de este hecho son las mismas alforjas que hemos visto conservadas con suma veneración de nuestras hermanas y hemos venerado en el pueblo de 'Pizziguettone' en el río Ada.

² *Annales OSM*, I, f. 58.

¿Pero qué más? Es mejor, en relación a los acontecimientos posteriores de su vida, recorrer las palabras de otros que las nuestras, especialmente las de Felipe de Alejandría de la Orden de los Siervos³, que en su Catálogo de los Santos de Italia añade también noticias sobre Juan Ángel: “regresado a Milán y conservando la misma austeridad de vida,... en venerar su cuerpo en este día casi toda la ciudad de Milán es costumbre ir y formular votos”.

Su imagen, que hemos visto pintada en Pavía y en otras partes, podrá ser representada como aquella de un hombre religioso, que aparece desgastado por lo delgado, reducido a piel y huesos, de rodillas mientras oraba frente al Crucifijo, rodeada la cabeza de rayos.

Su fiesta debería ser celebrada el 24 de octubre, día de su muerte, pero es celebrada por los padres con rito solemne el cuarto domingo del mismo mes para mayor gloria del Beato y devoción de los buenos.

En su honor se canta esta elegante estrofa de seis versos:

*Angelus est nomen: mirari desine, si re
Ipsa actus fuerint angelicique modi,
Si botrum viti copulat, si cernitur orans
Elatus terra, unde parabat iter,
Si adsunt coelicolae aegroti, et mirabile dictu !
Tympana sponte sonant, ipso obeunte, sua.*

Ángel es el nombre: de sorprenderte dejas, ya en vida
de ángeles han sido acciones y modos,
se pega un racimo a la vida, se ha visto mientras ora
elevado de la tierra, de donde preparaba el camino,
si junto a él enfermo están los habitantes del cielo
- ¡admirable se diría-¡
tocan espontáneamente sus címbalos, mientras él muere.

³ Felipe Ferrari, prior general (1604-1609).

II. Pedro de la Cruz

Aparece rápido en los catálogos antiguos de los santos y beato se la Orden. Cf. también *Fuentes documentarias y narrativas*. III/1.

1. Del *Chronicon* de Miguel Poccianti

Edición: P.M. SOULIER, *Chronicon rerum Ordinis Servorum B.M.V. Excerpta*, in *Monumenta OSM*, XII, Bruxelles-Roulers 1911, p. 81

El piadoso hombre Pedro de la Cruz, nobilísimo alemán, hizo voto de ir a Roma y durante su viaje fue afectado de una grave enfermedad en el convento de los Siervos en Viterbo. Consciente de estar cercano a sus últimos días, implora a los padres que lo revistan del hábito de la Virgen. Después de haberlo recibido, famoso por milagros, emigra a Cristo; en su sepulcro hasta hoy se leen estas palabras:

DEDICADO POR LOS MILAGROS
AL DEVOTO PEDRO DE LA CRUZ
ERMITAÑO DE LA ORDEN DE LOS SIERVOS.
VIVIÓ 36 AÑOS. MURIÓ EN 1522, 6 DE JULIO.

Por las oraciones de este hombre devoto las religiosas [del monasterio] de la Paz fueron liberadas de la peste y de una epidemia, y muchos enfermos han sido restablecidos en salud, como atestiguan las Crónicas del convento de los Siervos de Viterbo⁴. De esas se concluye que su llegada y su gloriosa muerte la predijo la beata Francisca Cirabetta⁵, virgen purísima, hermana de la Tercera Orden, añadiendo que no muchos días después habría seguido. Y así sucedió. También ella llegó a ser famosa por los milagros.

2. Arcángel Giani, *Annales OSM*, II, 77-79.

Mientras se encarnizaba la peste que invadía casi toda la Campania, sucedió que un hombre devoto, ermita alemán, llamado Pedro de la Cruz, de noble familia, se dirigía por un voto que había hecho hacia Roma. Llegado en su peregrinación a Viterbo, en la imposibilidad de continuar adelante, fue acogido con benevolencia hospitalaria por nuestros Padres. La epidemia fue la ocasión para que santidad fuera ampliamente reconocida en la Ciudad. En efecto, después que una monja de nuestra Orden había predicho la llegada de este santo hombre a Roma, Pedro con el solo signo de la cruz resanó nuestras hermanas del monasterio de la Paz gravemente enfermas. Ya que con el mismo signo de la cruz fueron curados muchos otros enfermos, fue llamado por el pueblo de Viterbo *Pedro de la Cruz*. Mientras tanto este hombre, muy apegado a la gloriosa Madre de Dios, pidió con insistentes

⁴ Estas noticias son retomadas por Tomás de Verona, *Flos Florum. Vite de' Santi, tradotte di latino in volgare* [escrito después de 1592], en *Monumenta OSM*, XII, p. 26

⁵ Cfr también Tomás de Verona, *Flos Florum*, in *Monumenta OSM*, XII, p. 39: «De Viterbo, ciudad noble de la Toscana, fue esta santísima origen, de la casa Cirabetta. Queiriendo servir al Señor Dios, tomó vuelo de la tercera orden de los Siervos; donde fue siempre mucho más casta. Tuvo la gracia de profetizar y de hacer muchos milagros; ayunaba cada día, excepto el domingo; dio la luz a los ciegos. Murió el día 15 de diciembre, del año de Nuestro Señor de 1522. El cual glorioso cuerpo fue sepultado en Viterbo en la iglesia de los Siervos, donde se ven muchos milagros cada día». Ha sido introducida rápido en los catálogos de los Santos y Beatos de la Orden: cf. *Monumenta OSM*, XII, p. 130, 132, 137, 141, 142, 145, 146.

oraciones a los Padres de ser admitido y vestir el hábito de la Virgen. Después de haberlo recibido, conoció que estaba cercano su último día. Ilustre por los milagros, emigró al cielo el día 6 de julio. En su monumento marmóreo, en la iglesia de nuestro convento, fueron esculpidas estas palabras:

D (ios) O(ptimo)M(áximo)
Al devoto Pedro de La Cruz Ermitaño
de la Orden de los Siervos, dedicado por los milagros
Vivió XXXVI años
Murió en 1522.

Queriendo representar la imagen de este hombre beato, se puede representar con el hábito ermitaño y el bastón de los peregrinos, con la cruz y la corona (*corona calculorum*), con la añadidura del hábito de los Siervos el sombrero en la cabeza.

En nuestro convento de Viterbo esta conservada con extremo cuidado una carta que, según los Padres, fue enviada por el rey de España⁶ al padre Pedro aquí mencionado, en el tiempo en el cual él vivió en *Mons Coeli*, como se indica en la misma carta que traducida del español, nos gusta introducir como atestado honorífico, en cuanto muestra cual fuese el concepto del rey de la santidad de Pedro:

EL REY

Devoto P. fray Pedro de la Cruz, Ermitaño de la Ermita de nuestra Señora la Madre de Dios de la Misericordia de la Montaña del Montecielo.

Vi la carta, que me has escrito, y los consejos, que me das, y con lo que me dices, todo dirigido al servicio de nuestro Señor, como sr obra por V.P. en razón de buena vida, y yo lo he apreciado mucho, y ten seguridad que de ti y tu persona y de todo aquello tengo y tendré memoria completa.

De Barcelona etc.

YO, el Rey

Por el devoto Padre F. Pedro de la Cruz Ermitaños
de la Ermita de Nuestra Señora la Madre de Dios de la Misericordia
de la Montaña del Montecielos.

⁶ Carlos I de España, después emperador Carlos V. La carta de 1519 está conservada en el Archivo general de la Orden (Roma).

III. Lucía de Bagolino

Además de las noticias transmitidas por los *Annales*, se reporta una de los raros testimonios del monaquismo femenino de los Siervos de época pre tridentina, constituye «el más precioso recuerdo» de sor Lucía de Bagolino, habiéndose disperso el antiguo archivo del monasterio de S. María de las Gracias fundada por ella. La *informatione* fue traducida y divulgada en latín por Arcángel Giani en los *Annales OSM*⁷.

Lucía aparece ya nombrada en un catálogo de Santos y Beatos de la Orden de cerca de 1530⁸. Cf. También *Fuentes documentarias y narrativas*.

1. Arcángel Giani, *Annales OSM*, II, p. 69.

20 de septiembre de 1520. En el día 20 de septiembre sucedió un hecho digno de ser recordado: la beata Lucía de Bagolino, dejada la cárcel de la carne, voló al cielo. Bagolino es un pueblo de la diócesis de Trento, entre los montes que separan Italia de Alemania. Nacida en este pueblo de honestos padres, y educada con santísimas costumbres, devotísima de la Beata Virgen, Lucía a la edad de diez y seis años hizo voto de perpetua virginidad. Siempre sumergida en ayunos, disciplinas y oraciones, a la edad de veinte y seis años, como atestiguan piadosos religiosos, tuvo varias veces en su celda la visión de la Beatísima Virgen que la exhortaba a separarse del mundo para poder dedicarse con mayor facilidad a la contemplación, a la oración y a la vida espiritual; sucedió rápido que ella entrara a formar parte del número de sus siervas. La virgen Lucía, por eso, se apartó en un lugar solitario no lejos, sobre el territorio de Bagolino, aunque haya sido retomada por los suyos, a ella tan sola joven y de buen aspecto, vivir en un lugar tan solitario; más bien sus papás la amenazaban y no permitían que ella saliera de casa. Sucedió entonces que Lucía, encomendándose a la b. Virgen, se encontrara por casualidad con una joven virgen del mismo lugar, que se llamaba Maffea Macinati y que también alimentaba la misma devoción hacia la Virgen beata y la misma voluntad de servirla. Se pusieron de acuerdo las dos de poner su morada en aquel lugar solitario. Desde 1515 empezaron a vivir en aquel lugar denominado *Contrada del Ronco*, bajo una grande roca: cerraron la gruta con algunas tablas, tenían la imagen del Salvador y de la B. Virgen y vivían en áspera penitencia, nutriéndose durante todo el tiempo de castañas y de hierbas y de donativos que le ofrecían las personas piadosas. Después poco a poco con las limosnas empezaron a construir una capilla como una pequeña iglesia, donde es ahora el coro. Aquí iniciaron a llegar gradualmente más jóvenes vírgenes.

Mientras tanto la virgen Lucía recibió una visión en la cual B. Virgen la llamaba a tomar el hábito de la Orden de los Siervos. Por este motivo en el año de 1516 se dirigió a Brescia con el prior de S. Alejandro, y el 2 de mayo de 1517 obtuvo la gracia y recibió el hábito de manos de fray Deodato de Capirola, bresciano, vicario general de los Siervos, como aparece de las cartas patentes. Recibido el hábito y regresado a Bagolino, en 1518 se inició el monasterio de las hermanas. Los padres en efecto enviaron a plantar la cruz a uno que se llamaba, como decían, fray Benedicto, mientras Juan de Fojs de Bagolino concedía un terreno para la construcción.

Durante aquel viaje la beata Lucía padeció grandes tristezas, sufrió muchos engaños por parte del demonio que quería persuadirla y busca de inducirla al desánimo, poniéndole frente la pobreza y la escasez de medios, las dificultades inherentes a la construcción del monasterio, el enorme deshonor que sería el de no llegar a cumplir la obra: mejor sería regresar con sus padres y en la propia casa.

⁷ Giani recogió el documento de la *Informatione* con ocasión de una visita de estudio hecha en Brescia. A él ya le habían envidado un catálogo con el nombre de Lucía de fray Juan Pablo Villa. Cf. D.M. MONTAGNA, “Studi Storici OSM”, 10 (1960), p. 100-105.

⁸ cf. *Monumenta OSM*, XII, 1911, p. 119. Vedei anche p. 132, 134, 137, 141, 142, 145, 146, 147.

Sucedió también que cansada del viaje y montada en un asno, se sintió violentamente arrojada de la silla; caída a tierra, sufrió contusiones gravísimas y sin embargo, con las piernas rotas no perdió el ánimo y más bien, para vencer la tentación, no pudiendo proseguir derecha en el asno, se hizo amarrar como un saco. Llegada a la iglesia de Brescia, se durmió frente al altar de la Anunciación y después despertándose empezó a estar mejor. En el monasterio tuvo consigo doce vírgenes. Acercándose a la muerte, en el año 1520, recibido el sacramento de la eucaristía, a la aurora del 20 de septiembre expiró, y las religiosas testimonian haber visto junto con las demás mujeres presentes muchas luces, como estrellas luminosas que atravesaban continuamente la celda. De sus milagros después de la muerte se cuenta en aquel lugar muchas cosas, de la cual no encuentro más memoria. Puede ser retratada vestida del hábito de la Tercera Orden mientras contempla, a semejanza de santa María Magdalena, bajo una roca y ruega a la B.V. María que la acaricia junto al Hijo.

2. «Informatione» sobre la fundación del monasterio de Bagolino

Edición :D.M. MONTAGNA, *Memoria per Suor Lucia da Bagolino (+ 1524 circa)*, “Moniales Ordinis Servorum”, 1 (1963) p. 33-35; testo dell’«Informatione», p. 36-39.

Laus Deo	Laus Deo
<p>Informatione della fondatione del reverendo monasterio della Madona di pietà e grazie de Bagolino fatta per la reverenda madre suor Lucia figliola de ser Zoan del Versa et de d.a Maria sua consorte de Bagolino, cavata parte dalle scritture del detto monasterio et parte da persone et vecchij de detta terra come ut infra.</p> <p>Essendo detta madre suor Lucia di età de sedici anni de bona vita dedicata a servir verginità, era devotissima de Idio et della gloriosa vergine Maria et tutta spirituale atendea ali digiuni et continue orationi et discipline; et andò crescendo in questa sua bona dispositione et sante devotioni fin ali anni vintisei, sempre più frequentando le orationi et devotioni sue.</p> <p>Gionta alla età de detti anni vintisei, si lasciò intendere haver lei visto visibilmente più fiato alcune sante visioni nella camera sua della gloriosa vergine Maria, che pareva la exortasse a continuar le orationi sue et ritirarsi dal comercio del seculo per poter più frequentare le orationi et contemplationi delle cose spirituali, che seria fatta una delle sue elette serve.</p> <p>Et così incaminando, si risolse finalmente essa madre de ritirarsi sopra la terra de Bagolino in un locho pocho discosto da quella. Et lasciata intendere di questa sua resolutione da suoi di chasa et da parenti, gli fu da luoro fatto molto contrasto oponendoli con le ragion che dicevano, con dir che lei non lo doveva né poteva fare perché in quel lucho non li era abitaculo alcuno da poter stare et essendo anco sola non conveneva per conservar l'onore apresso a Idio et al mondo.</p> <p>Vedendo questa madre suor Lucia che l'era trattenuta et con parole et minacie ancora da suoi, fece lei pregij alla gloriosa Vergine che li desse aiuto. Fu poi ispirada che una matina si ritrovò insieme a caso con una altra giovine, che aveva nome al seculo Maffia di Masinate de detta terra et nella religione fu chiamata suor Maria, che ancora</p>	<p>Información de la fundación del reverendo monasterio de la Virgen de piedad y gracias de Bagolino hecha para la reverenda madre sor Lucia hijita de sr. Zoan de Versa y de la d.a María su consorte de Bagolini, extracto de una parte de las escrituras del dicho monasterio y parte de las personas y viejos de dicha tierra como cuando infra.</p> <p>Siendo dicha madre sor Lucía de edad de diez y seis años de buena vida dedicada a conservar la virginidad, era devotísima de Dios y de la gloriosa virgen María y toda espiritual esperaba en los ayunos y continuas oraciones y disciplinas; y fue creciendo en esta su buena disposición y sanas devociones desde los años veinte y seis, siempre más frecuentado las oraciones y devociones suyas.</p> <p>Llegada a la edad de los años veinte y seis, dejó entender que ella había tenido visiblemente más veces algunas santas visiones en la celda suya de la gloriosa virgen María, que parecía la exhortara a continuar las oraciones suyas y retirarse del comercio del siglo para poder más asistir las oraciones y contemplaciones de las cosas espirituales, sería hecha una de sus elegidas siervas.</p> <p>Y así encaminando, se resolvió al final esa madre de retirarse en la tierra de Bagolino en un lugar poco distante de aquella. Y dejando entender que esta resolución de los suyos de su casa y de los parientes, le fue muy contrastada por parte de ellos oponiéndose con las razones que decían, con decir que ella no lo debería ni podía hacer porque en aquel lugar no era lugar para vivir alguien para poder estar ni estar aún sola, no convenía para conservar el honor frente a Dios y al mundo.</p> <p>Viendo esta madre sor Lucía que era retenida y con palabras y amenazas aún de los suyos, hizo oraciones a la gloriosa Virgen que le de ayuda. Fue entonces inspirada que una mañana se encontró junto y por causalidad con otra joven, que tenía el nombre en el siglo Maffia de Masinate de dicha tierra y en la religión fue llamada sor</p>

lei si conservava vergine et devota della Madona della medema volontà et desiderio spirituale della detta madre suor Lucia et fu da essa exortada de ritirarsi insieme dal comercio de questo mondo et atendere a servire nelle orationi et penitencie a nostro Signore et alla beata Vergine.

De l'anno 1515 essa madre suor Lucia co' la detta compagna andete suso nel sudetto luochu sopra la detta terra dove si dice contrata del roncho, nel qual luochu vi era un sasso grosso, et quivi si fece un pocho de copertume de asse overo tavole de legname, apogiandole al detto sasso dove avevano una immagine del Signore et della Madonna (Nel qual luochu vi è ancora di presente essa immagine). Et quivi dimoravano exercitandosi nelle continue orationi digiuni et penitencie, vivendo la maggior parte del tempo de alcune erbe, castagne et cose simile et delle pie elemosine che li venivano esser datte, perché non avevano cosa alcuna del suo et il luochu de Bagolino è sterile, posto tra montagne et di pochissimo raccolto.

Fu co' le elemosine, che li venivano fatte, fabricata una capeleta o gisiola (che adesso è il coro della sua giesia) alquanto sopra il luochu dove avevano apogiate le asse o tole sopra il sasso: nel qual luochu li concoreva delle altre giovine vergine, che desiderava ritirarsi medemamente co' luoro, portando grandissima devotione al luochu.

Fu poi per una visione della beata Vergine detta suor Lucia ispirada et exortada a pigliar l'abito negro della religione della Madona di Servi, in memoria della Vergine Maria quando andete con tal abito a compagnar il figliol suo signor nostro Jesu Cristo alla morte della croce, confortandola che l'aiutarebbe. Et così lei fece risoluzione de farlo.

Detta madre suor Lucia andete dali reverendi padri de s.to Alexandro di Brescia del anno 1516, ricercando haver la gracia de pigliar detto abito, et del 1517 adì 2 magio ebbe da essi la gracia del abito luoro, et di costruer un monasterio (come nel suo breve apare, dato per il reverendo padre frate Deodato Capirola vicario generale de detta religione di Servi).

1518. Essendo nel detto luochu da cerca cinque vergine co' lo abito ut supra et avendo dato principio a un pocho de abitaculo overo caseta sopra detto sasso per luoro abitazione, essi reverendi padri di Servi mandorno un frate (si crede, per quanto si è inteso dale madre, che avesse nome frate Benedeto, ma non vi è il nome), qual vene a piantar la croce in detto luochu. Et fu il detto anno tolto per il comune del terreno da un Zoan di Foi de Bagolino in quel luochu et dato a dette madre per poter ampliar il luochu dove era dato principio con le asse et dove era fabricata quella gisiola (et di detto terreno ne apar ordine di vicinia nel comune di detta terra del detto anno).

Vien afirmato per cosa vera da molte persone che essa madre suor Lucia nel andar a Brescia per impetrar la

María, que todavía ella si conservaba virgen y devota de la Virgen de la misma voluntad y deseo espiritual de la dicha madre sor Lucia y fue ella a exhortarla de retirarse juntas del comercio de este mundo y a esperar servir en oraciones y penitencias a nuestro Señor y a la beata Virgen.

Del año 1515 esa madre sor Lucía con la llamada compañera fueron a ese dicho lugar sobre la dicha tierra donde se dice contrata del rango, en el aquel lugar había una grande piedad, y allí hicieron un poco de cubierta de cosas o bien de tablas de madera, apoyándolas a la dicha piedra donde había una imagen del Señor y de la Virgen (en aquel lugar existe todavía la presente esa imagen). Y allí vivían ejerciéndose en las continuas oraciones ayunos y penitencias, viviendo la mayor parte del tiempo de algunas hierbas, castañas y cosas semejantes y de las piasos limosnas que le llevaban regaladas, porque no tenían nada de suyo y el lugar de Bagolino es estéril, colocado entre las montañas y de poquísimas cosechas.

Fue con las limosnas, que les daban como construyeron una capillita o nicho (que ahora es el coro de su iglesia) bastante arriba del lugar donde habían apoyado los ases o quicio sobre la piedra: en aquel lugar allí llegaron otras jóvenes vírgenes, que deseaban retirarse igualmente con ellas, llevando grande devoción al lugar.

Fue después por una visión de la beata Virgen llamada sor Lucía inspirada y exhortada a tomar el hábito de la religión de la Virgen de los Siervos, en memoria de la Virgen María cuando fue con tal hábito y acompañar a su hijo su señor nuestro Jesucristo en la muerte de la cruz, confortándola que la ayudaría. Y así ella tomo la decisión de hacerlo.

Dicha madre sor Lucía fue con los reverendos padres de santo Alejandro de Brescia del año 1516, buscando tener la gracia de tomar el dicho hábito, y en 1517 el día 2 de mayo tuvo de ellos la gracia del hábito y de construir un monasterio (como en su breve aparece, dado por el reverendo padre fray Deodato Capirola vicario general de dicha religión de los Siervos).

1518. Estando en dicho lugar unas cinco vírgenes con el hábito y habiendo dado inicio a un poco de habitación o bien una casita sobre la dicha piedra para su habitación, esos reverendos padres de los Siervos enviaron a un fraile (se cree, por cuanto se haya entendido darle a la madres, que hubiese el nombre de fray Benedicto, pero no es el nombre), el cual vino a plantar la cruz en dicho lugar. Y fue el dicho año quitado por el común del terreno de un Zoan de Foi de Bagolino en aquel lugar y dado a dicha madre para poder ampliar el lugar donde había dado inicio y donde estaba construida aquella casita (y de dicho terreno no está cercana en el común de dicha tierra del dicho año).

Fue firmado como cosa verdadera por muchas personas que madre sor Lucía en ir a Brescia para pedir la gracia del hábito fue muy difícil y máxime que le parecía un insomnio por muchas tentaciones, que allí decía no

gracia del abito fu molto travaliata et maxime che le apareva in insonio molte tentationi, che li diceva che non averiano potuto sustentarsi né vivere crescendo il numero di luoro ma che averia convenesto abandonar il luocho et che li sarebbe poi stato magior vergogna, che meglio era a non effeuar il suo pensiero et ritornar a casa sua. Ma lei constante exequiva quanto gli era dimostrato per visione della gloriosa Vergine Maria.

In detto viazo una seconda volta quando vi ritornete che ebbe la gracia del detto abito, essendo detta madre suor Lucia stanca nel caminar, si fece acomodar de uno animale per slegerire alquanto la fatica del viaggio. Et così andando lei disse che realmente gli parse che sentesse la fusse tirata da cavallo et così cascando in terra con gran percossa della vita sua, talmente che restete tutta stropiata delle gambe et si senteva la vita sua scavezza⁹. Et al' hora considerando che fusse qualche cativa et mala tentatione per impedirli questa santa oppera fece magior animo et si fece riponer a cavalo et ligarsi suso, perché non poteva star dritta, et se ne andete al suo viaggio al meglio che poteva. Et giunta che fu in Brescia, si fece menar et portar in giesia, dove che stando per buono spacio così mal acontia et travaliata facendo oratione in quel meglio che poteva, andò a far i suoi negotij: dove ebbe poi l'abito suddetto.

Essendo esse madre cresciute cerca il numero di dodese, li fu concesso licentia de fabricar la giesia, campanile, una umil campana, sagrestia, cimiterio et elegersi un confessore da celebrare et administrare i santissimi sacramenti (come nel suo breve apare).

Et così sono andade continuando et ampliando, facendo tutto et sustentandosi cole pie elemosine di fideli (come ancora di presente fanno) per non haver intrate da sustentarsi. Nel qual luocho vi è fabricato un convento, giesia et campana: et erano cresciute fino al numero de trentasei monache. Le quale madre di presente officiano conforme ala religion sudeta di padri di Servi, dicendo l'officio grande et quello della Madona.

Del 1520 adi 20 settembre detta madre suor Lucia manchete da questa a miglior vita, nell'alba del detto giorno. Et per le informationi aute, quella notte nella sua camera fu da quelle madre et altre done che vi erano presente viste delle luce che assimilavano a stelle, che andavano per la stancia o camera sudeta, et vi stete fin alla mattina et poi si levete via.

È da creder veramente che questo monasterio sia miracolosamente fondato et fabricato, essendo così come è su detto da una dona datto principio, non essendo usitata nelle religioni ma alevata in questo luocho de Bagolino posto tra alpestre montagne lontano dale cità et da monasterij, tal che lei senza cognitione di ciò et senza aiuto di suoi beni temporali ma solo con la povertà per

tendrían para mantenersi ni para vivir como iba creciendo el número de ellas pero que sería conveniente abandonar el lugar que hubiera sido más vergonzoso, que mejor era no actuar su pensamiento y regresar a su casa. Pero ella constante y tenaz quanto le había demostrado en la visión de la gloriosa Virgen María prosiguió.

En dicho viaje una segunda vez cuando regresó tuvo la gracia del dicho hábito, estando dicha madre sor Lucía cansada de caminar, se hizo acomodar de un animal para aligerar su fatiga del viaje. Y así yendo ella dice que realmente le pareció sentirse confusa y tirada del caballo y así cayendo en tierra con grande golpe en su vida, tan duramente que resistió toda golpeada en las piernas y se sentía su cabeza rota. Y a la hora considerando que fuese alguna cativa y mala tentación para impedirle su santa obra se animó más y se repuso en el caballo y se amarró, porque no podía estar derecha, y siguió su viaje hasta donde podía. Y llegada a Brescia, se hizo llevar a la iglesia, donde estando durante un buen tiempo tan mal pero haciendo oración como podía, fue a hacer sus asuntos: donde tuvo después el susodicho hábito.

Estando esa madre crecida sobre el número de doce, le fue concedido el permiso de construir la iglesia, campanario, una humilde casa, sacristía, cementerio y elegir un confesor para celebrar y administrar los santísimos sacramentos (como en su breve aparece).

Y así continuó ampliando, haciendo todo para sostenerse con las piadosas limosnas de los fieles (como aún lo hacen) por no tener entradas para mantenerse. En aquel lugar se construyó un convento, iglesia y campanario: y habían crecido hasta treinta y seis monjas. Las cual madre de presente offician conforma a la religión dicha de los padres Siervos, diciendo el oficio grande y aquel de la Virgen.

Del 1520 al día 20 de septiembre dicha madre sor Lucía pasó de esta a mejor vida, en el alba de dicho día. Y para informaciones, aquella noche en su celda estaba la madre y las demás mujeres que estaban presentes vieron luces que asemejaban a estrellas, que iban por la celda o cámara de la susodicha y se vieron desde la mañana en adelante hasta que se fueron.

Es de creer verdaderamente que este monasterio sea milagrosamente fundado y fabricado, siendo así como se ha dicho de una mujer que dio inicio, no siendo salida de religión ni educada en este lugar de Bagolino lugar entre alpestre montañosas lejos de las ciudades y de los monasterios, tal que ella sin conocimiento de ello y sin la ayuda de sus bienes temporales sino solo con la pobreza por inspiración de Dios y de la gloriosa Virgen hizo esta santa fundación.

Se podría decir muchas otras cosas en torno a esto que se siente decir por muchas personas, que por brevedad se dejan por no estar escritas en sus tiempos.

⁹ Rotta, spezzata.

<p>inspiratione de Idio et della gloriosa Vergine fece questa santa fondatione.</p> <p>Si potria dir molte altre cose intorno a questo che si sente a dir da molte persone, che per brevità si tralasia per non esser stade scritte a' suoi tempi.</p> <p>Le madre dice ch'el doveria esser qualche memorie in scrittura in s.to Alexandro di Brescia di questo.</p> <p>Alberto Bucio nodaro in Bagolino et uno di procuratori del detto monasterio ho scritto come di sopra</p>	<p>La madre dice que debería haber alguna memoria en escritura en san Alejandro de Brescia sobre esto.</p> <p>Alberto Bucio notario en Bagolino es uno de los procuradores de dicho monasterio he escrito como arriba</p>
--	---

IV. Cedonio de Monza (o de Bolonia)

Nació hacia 1420 de Santiago *de Bosis* de Monza, tomó el hábito de los Siervos en la Santísima Anunciación de Florencia. Del 1460 aparece de familia en el convento de Bolonia de Santa María de los Siervos; es por esta prolongada permanencia que su nombre es acompañado del toponímico de *Bononia*. El general fray Antonio Alabanti (1485-1495), con carta del 12 de febrero de 1495, lo delegó como procurador suyo, junto con fray Hipólito de Venecia, para la adquisición de un nuevo convento en Ravena.

Murió con más de cien años el 11 de julio de 1526. Fue venerado inmediatamente como beato: su nombre en efecto aparece de inmediato en los catálogos de los beatos¹⁰.

El 20 de marzo de 1702, tuvieron que demoler las paredes de la capilla, ya destruida, de la Virgen de las Gracias en la iglesia de los Siervos en Montefiascone, sobre la cual encontraron algunos frescos, y fue escrita una relación que atestigua: «[...] se ven en torno a la imagen de algunos Santos y Beatos de [...] la Orden, pintados en fresco en algunos ovalados de diámetro unas tres palmas Romanas cada uno, y se ve que formaban como un marco en torno a la dicha capilla, entremezclados de piedras mixtas, igual a las pinturas con maneras muy toscas, Los dichos ovalados o imágenes de Beatos, se ve que en todos eran unos catorce, es decir siete por parte, quedando en el medio un nicho. El fondo de dichos trasovado es verde o al máximo más rojo, el hábito de los Beatos negro, y todos tienen en torno la cabeza la diadema amarilla de Santos, y bajo ellos se ve su nombre; algunos empero, como también la imagen de los Beatos son parte o del todo corroídos, ni se conoce quien haya sido. Empezando pues desde el primero a *latere Evangelij*, se ve en campo verde un religioso con el hábito de los Siervos y aureola de Santo en la cabeza, de aspecto más bien joven que viejo, de cabellos roja con pan dentro del hábito, y detrás de él está un pobre desnudo; y bajo están las siguientes palabras: B. CEDONIUS DE BONONIA»¹¹.

Se reportan algunos testimonios de historiadores Siervos de María del Quinientos-Seiscientos: Felipe Sgamaita¹² que fue cofrade del beato en el convento de S. Santa María de los Siervos de Bolonia, Miguel Pocianti¹³, Gregorio Alasia y Arcángel Gianì¹⁴.

1. de *Cronica nostrae religionis* (1521) de Felipe Sgamaita,

¹⁰ cf. *Monumenta OSM*, XII, p. 119, 122, 127, 131, 134, 137, 141, 145, 148, 172.

¹¹ cf. *Monumenta OSM*, XII, p. 122-123. Los demás beatos representados en los círculos eran: Amadeo de Florencia, Alejo de Florencia, Antonio de Viterbo, Jerónimo de S. Ángel en Vado. Juan Ángel de Milán, Peregrino de Forlì, Santiago Felipe de Faenza, Juan de Sajonia, Francisco de Siena, Buenaventura e Forlì, Andrés de Borgo. La descripción de los frescos termina así: «Las susodichas imágenes no son figuras entera, sino con puro busto. La manera de cuanto se puede ver, es antigua; lo cual se conoce por el tipo de hábito que tienen dichos Beatos, cada uno por el capucho pequeño y estrecho, como llevaban los religiosos de dicha Orden antiguamente, donde se estima que sean punturas de unos doscientos años atrás».

¹² F.A. DAL PINO, *I Frati Servi di S. Maria dalle origini all'approvazione (1233 ca.-1304)*, I. *Storiografia-Fonti-Storia*, Louvain 1972, p. 78-86.

¹³ *ibid.*, p. 95-109

¹⁴ *ibid.*, p. 111-139.

Edición: P.M. SOULIER, *Isti sunt Beati nostre Religionis*, in *Monumenta OSM*, XII, Bruxelles-Roulers, 1911, p. 127

El Beato Cedonio de Monza o de Bolonia, el cual cuerpo está en Bolonia; fue sepultado en la capilla de san Celidonio que ahora es llamada capilla del Crucifijo¹⁵: está de rodillas, que dice el oficio con sus oraciones. Muerto en la celda en 1526, el día 2 de julio; y yo he dicho el oficio con él muchas veces.

Memoria como el padre fray Cedonio en el día de la Visitación nació, y en tal día fue bautizado, en tal día se hizo fraile en la Anunciación de Florencia; lo vistió el obispo Matías y el obispo Mariano¹⁶; en tal día cantó su primera misa, y así murió en 1526¹⁷.

2. Del *Chronicon* de Miguel Poccianti

Edición: P.M. SOULIER, *Chronicon rerum totius sancti Ordinis Servorum beatae Mariae virginis* (1567), in *Monumenta OSM*, XII, p. 81

1524. En el capítulo general, en el cual fue elegido este General¹⁸, estuvo presente el óptimo padre Cedonio: por sus numerosas oraciones a Dios bendito que se dignó restituir la libertad a muchos enfermos y oprimidos de los demonios, como hasta hoy con una sola voz toda la ciudad de Faenza atestigua y también los frailes más ancianos de la Orden que todavía viven.

1526. En estos últimos días, en el cielo puro aparece un astro luminoso: en efecto, el religiosísimo y óptimo padre Cedonio, florentino de patria, pero boloñés por educación, lleno de días y obras buenas, emigrando el 2 de julio a Cristo, brilla por los milagros. Cuando se establecieron según las normas, los ritos fúnebres, tantos hombre y mujeres de la ciudad y de la campiña acudieron a la celebración de sus exequias y no solo para venerar su cuerpo con dones votivos, sino también para arrancar devotamente trocitos de sus vestidos, porque cada uno pensaba que llevando gloriosamente un fragmento de sus vestidos y santas reliquias del padre, estará seguro de toda pena. Por eso con público decreto se decidió que se coloque de inmediato en su sepulcro, que se encuentra en la iglesia de los Siervos de Bolonia, este epigrama, del cual se resume su vida óptima, la gloriosa muerte y la eterna felicidad:

De Jesús, Dios verdadero, cantor valiente e incansable.
Cedonio aquí yace.
Mucho tiempo vivió en la religión de los Siervos
que en el mundo.
Insubria le dio el nacimiento, Florencia el desprecio del mundo,
Per la vida Bolonia.
Testigo son los muchos enfermos y afligidos,
restablecidos en su salud.
Vivió más de cien años¹⁹, previó la muerte
y vive para siempre,
año 1526, 11 de julio

3. Gregorio Alasia

¹⁵ Desde los primeros del Setecientos no se tiene más noticia de la tumba del beato.

¹⁶ Fray Mateo Ughi y fray Mariano de Juan Salvini de Florencia fueron ambos obispo de Cortona. Ver *Fuentes histórico-espirituales* II, p... (versión italiana)54,120, 494.)

¹⁷ Es difícil comprobar esta coincidencia de fechas. El beato tiene que haber muerto el 11 de julio, como dicen los demás testimonios.

¹⁸ Capítulo de Faenza (1 de mayo de 1524), que eligió de prior general a fray Jerónimo de Lucca.

¹⁹ Tomás de Verona, *Flos Florum*. afirma: «Siendo de 109 años, murió el día 22 de julio en el año de aquella santa religión 294, y de nuestra salud 1526. Su cuerpo hizo muchos milagros, como se puede ver en su sepultura colocada en la iglesia de los Siervos de Bolonia; y continuamente se ven infinidad de milagros» (*Monumenta OSM*, XII, p. 27).

Edición: A.F.M. PIERMEI, *Memorabilium sacri Ordinis Servorum Beatae Mariae Virginis Breviarium*, III, p. 72.

[...] A veces hacía el oficio de portero, en el cual sin embargo, jamás estaba con su mente ociosa, más bien siempre o meditaba, o decía su corona, y muchas veces tenía algo en la mente, como... hacer para dar a hijitos sencillos.

4. Arcángel Giani, *Annales OSM*, II, p. 88-89.

Nacido de honesto padres en Monza, un centro de los Insubres no lejos de Milán, desde la infancia se dio a la piedad, a un estilo de vida religiosa, a los estudios humanísticos. En la adolescencia dejó su lugar de origen, dirigiéndose a Florencia por devoción a la santísima Virgen de la Anunciación y por ella seducida vistió el hábito religioso el 2 de julio por manos del padre Mateo y Mariano de nuestra Orden, que fueron uno después del otro obispo de Cortona, y fue acogido en el noviciado. Enviado a estudiar a Bolonia, se unió allí al voto de profesión y por decisión unánime fue agregado a los miembros del mismo convento de Bolonia (a tal punto era grande la opinión que se tenía de él). Cuanto le fuese agradable y aceptado a la gloriosa Madre de Dios, el convento lo dedujo, como se dice. Casi milagrosamente porque el B. Cedonio, nacido y bautizado en el día de la Visitación de la B.V. María, en aquel mismo día vistió el hábito, hizo la profesión, celebró la primera misa y por último visitado por la Virgen en el mismo día, entregó que este años [1526] el ánima a Dios. Ya que la fama de su santidad iba creciendo cada día en toda la Emilia y la Flaminia, Jerónimo [de Lucca, prior general], para que el capítulo general celebrado en Faenza fuese más importante, quiso que participara también el padre Cedonio, hombre santo por las cuales oraciones e intercesiones Dios bendito restituyó la salud y liberación a muchos enfermos y oprimidos por el demonio.

El hombre de Dios, Cedonio, agravándose por la edad que avanzaba, más de cien años, y sin embargo estaba poseía plena conciencia, no podía ya ir a la iglesia; los padres por eso le asignaron una celda cercana a la iglesia, bajo el campanario, con una pequeña ventana a través del cual se podía ver la iglesia, sobre la antigua sacristía. Esta celda nosotros jóvenes en el estudio de Bolonia la hemos visto y venerado varias veces. Allí vivió muchos años en contemplación solitaria, a parte aquellas horas establecidas en el cual fray Felipe María, su compañero, recitaba con él el oficio divino. Se cuenta también este hecho admirable que hemos tomado de los más ancianos, en particular de fray Pedro de Bolonia; caído en el suelo de la celda, o porque estaba ya consumido por la vejez o por algún otro accidente, permaneció indemne solo el espacio donde Cedonio estaba acurrucado. [...].

Muchos [...] en su honor compusieron poesías, entre estas Cassio Felsine, caballero decorado, en el libro impreso en Bolonia en 1526 con el título *Crónica de Pitafi de Armas y de Amores*. Compuso en idioma vernáculo una oda en honor de B. Cedonio.

Es representado de rodillas frente al Crucifijo, con un libro abierto en la mano, en acto de recitar o leer el oficio y las oraciones.

V. Lucia de Zatrillas de Culleri

Perteneciente a la nobleza sarda, la beata Lucía de Culleri es una interesante figura de terciaria de los Siervos, peregrina a Roma en humildad y penitencia. Aparece rápido en los antiguos catálogos de los santos y beatos de la Orden²⁰.

Arcángel Giani, *Annales OSM*, II, p. 143

Antiguos catálogos de nuestros beatos refieren que en 1545 haya muerto la beata Lucía de Zatrillas de Cerdeña. Sin embargo, no faltan entre los autores modernos quien afirma que haya muerto antes de esta fecha; de esta opinión esta, como aparece, Jerónimo Caio, canónico de la iglesia de Cagliari, personalidad insigne por doctrina y por sabiduría. Estos, en efecto, en su historia de Cerdeña M.S. que esta finalmente para ser publicada, refiere que la beata Lucía de Cerdeña fue noble condesa de Culleri – familia ilustrísima Zatrillas fue estrechamente emparentada con los marqueses de Villaforis y con las familias más nobles de la ciudad de Cagliari-, mujer ilustre, consagrada a Dios y sobre todo muy devota de la gloriosa Madre de Dios, Por eso fue sumamente feliz cuando supo que había llegado en la patria de un padre nuestro –de nombre Alejandro, el año 1540- que había llevado consigo una devotísima imagen de la Virgen Madre de Dios y la había colocada en un oratorio, donde, con limosnas de los devotos, había iniciado a erigir una iglesia y un convento. A él la piadosa señora no negó la ayuda, que más bien en cuanto pudo le ayudó y por último conoció por el mismo Padre el origen de la Orden de los Siervos de la B.M.V. encendida de amor por dicha Orden, quiso agregarse tomando el hábito entre las demás hermanas. Acercándose el año del jubileo, para visitar a los lugares santos de la Urbe, partió con suma devoción hacia Roma.

Hay en Roma una habitación (*contubernium*) mandad construir en la región de Trastevere por el prior general Alabanti para nuestras hermanas terciarias que llegaran a Roma y de otras ciudades o localidades lejanas, sobre todo para aquellas que llegaran de Cerdeña y Córcega. La noble señor Lucía, que era a conocimiento de este lugar, prefirió alojarse entre las pobres siervas de la Madre de Dios, más que ir y ser huésped en las casa de nobles señoras y especialmente de las matronas de los Colonna, de las cuales más de una vez había sido invitada. Aquí Lucia, pues se alojó e informándose cuidadosamente de la regla de nuestras hermanas, empezó a estimar con mayor alegría y devoción el santo hábito de la B.V. M. Durante su estancia enroma dio a las demás nobles señoras grandes pruebas de su santidad y humildad, hasta que, terminado sus días de buenas obras, entregó el alma a Dios.

Si alguien quiere transmitir a la posteridad la imagen, puede representarla revestida del hábito de peregrina con la corona (*corona calculorum*), de aspecto agraciado y elegante y con el sombrero en la cabeza.

²⁰ cf. *Monumenta OSM*, XII, p. 137, 141, 143, 145.

VI. Ángela de Verona

La beata Ángel de Verona, muerta el 27 de septiembre de 1594, es un ejemplo interesante de vida consagrada abierta a formas de servicio activo. Las noticias sobre Ángela recibidas de sus hermanas a Arcángel Giani, mientras estaba predicando en Verona.

Arcángel Giani, *Annales OSM*, II, p. 304-305.

Mientras nos encontramos en Verona, hemos tomado de sus hermanas estas noticias sobre la beata Ángela, nuestra religiosa terciaria, noticias que de alguna manera tiene que permanecer ceñidas en el silencio. En este mismo año [1594] se unió al Esposo celestial después de haber practicado en la vida una perpetua virginidad, actuando frecuentes ayunos, pasadas las noches en oración. Amaba la humildad y la voluntaria pobreza: cuanto se le ofrecía lo distribuía a los pobres. En el tiempo en el cual los veroneses sufrían penurias de grano y los rectores habían echado de la ciudad a todos los extranjeros pobres, la virgen Ángela andaba continuamente a la búsqueda de pan y limosnas y día en día, de escondidas, desde lo alto de los muros de la ciudad daba alimento a los pobres, lanzándoles a ellos fuera de los muros los sacos de limosnas y lo que había recogido. Cada día, en el hospital de la Misericordia, donde se encontraba muchísimos pobres y enfermos, buscaba llevarles alivio con su ayuda y con limosnas los consolaba con palabras a los enfermos hasta de poder ser llamada por el amor que la llenaba *madre de los pobres y consoladora de los afligidos*.

Soportaba en la soledad grandes tentaciones y era atormentada por varios obscenos insultos de los demonios, así que se sentía lamentarse y pedir ayuda, pareciéndole que su cuerpo fuese traspasado por espadas de armadas; invocando empero el nombre de la Beata Virgen María, la gente de los demonios se alejaba de ella. El diablo en efecto temía a las costumbres angélicas de esta virgen, el ayuno continuo- pasaba muchos días sin tomar alimento o bebida- el duro cilicio que llevaba continuamente, en el frío del invierno o en el calor del verano, y las varias austeridades del cuerpo.

Desgastada, pues, de tantos sufrimientos y penitencias corporales, la beata virgen, antes de emigrar de esta vida, recibió de Dios grandes consuelos: en parte ellos fueron comunicadas en secreto a sor Magdalena y a sor Aquilina, que la asistían en su enfermedad, en parte fueron oídas con las propias orejas por las hermanas, como ellas mismas atestiguan. El 14 de septiembre, en efecto, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz Ángela, elevándose en altísima contemplación de la pasión de Cristo, mereció que le viniera al encuentro como consolador el Señor Jesús, que le mostró las llagas animándola a sostener la grave enfermedad y con ánimo sereno, porque después de ocho días habría entrado en la gloria celestial. Ángela, consolada por esta visión, raptada en éxtasis, había oído de las hermanas presentes hablar siempre más a menudo con Jesucristo de la eterna gloria del paraíso, del gozo de los beatos y de dichas altas contemplaciones, hasta la presencia de Dios, En estos días mismo, mientras el mal se agravaba, sucedió una noche que en el palacio del Prefecto se quemase y que se sintiera, fuera del horario normal tocar la campana. Ángela, despertándose de este ruido, no sabiendo que fue lo que sucedió, llamó a las compañeras, y dijo con espíritu profético: “hermanas oren por el incendio, porque el palacio del Prefecto está quemándose”. Llegado ya el octavo día de la Exaltación

de la Cruz. La beata Ángela, no olvidadiza de las promesas de Cristo, colma de los sacramentos, en los años treinta y ocho de su vida, el 27 de septiembre, voló al cielo. La iconografía de esta beta debería ser representada con la alforja en las espaldas a la manera de los mendicantes, con trozos de pan en las manos, frente a Jesucristo que le muestra las heridas.